

DISTANCIA PRUDENCIAL ENTRE DOS VEHICULOS

UNA de las cosas que no acabamos de meternos en la cabeza los choferes habaneros, es la distancia mínima segura que debemos mantener respecto al automóvil que nos precede. Vamos demasiado pegados unos a otros, sin tener en cuenta para nada la velocidad y sin pensar que el vehículo delantero, por cualquier circunstancia, puede dar un frenazo inesperadamente, o lo que es más simple aún, reducir la marcha. Y si no mantenemos esa distancia mínima segura, nos le vamos irremediabilmente encima con las consecuencias que son de presumir. Para ofrecer un ejemplo gráfico de lo que se ve por dondequiera, tomamos esta foto en el Malecón, que nos puede dar idea de la velocidad a que van los automóviles por esa vía rápida. Los tres autos que circulan por la senda de la izquierda, con seguridad que van a 60 u 80 kilómetros por hora. Y sin embargo, nótese que escasa separación mantienen entre sí: apenas un "largo de auto". Los de las otras sendas, ídem de ídem. Cualquiera puede creer que esto no tiene nada de particular, que esa separación es correcta, porque nos imaginamos que a 60 u 80 kph. uno puede clavar el carro en seco. Y si no en seco, sí en uno o dos metros cuando más. Pues, ¿quiere usted saber, amigo mío, los metros justos que se necesitan para detener totalmente un automóvil que viaja a 60 kilómetros por hora? Nada menos que 30.6 metros, o lo que es lo mismo, un cuarto de cuadra y cinco metros más. ¿Qué le parece? Esto, a 60. Que a 80 kph. ya necesitamos 48.8 metros, es decir, 18.2 metros más. Y así sucesivamente, según mostramos en la tabla de distancias de frenaje que publicamos arriba, al lado de la foto. Pero es conveniente que esta tabla se entienda bien, sobre todo en lo que se refiere al "tiempo de reacción mental".

En la columna (B) de la tabla vienen las distancias que recorre el vehículo durante el "tiempo de reacción" y de acuerdo con las velocidades que aparecen en la columna (A).

El "tiempo de reacción" es lo siguiente: Supóngase que se nos presenta un peligro en el camino de tal naturaleza que nos obliga a frenar rápidamente y con todas nuestras fuerzas. Pues hay un proceso desde que usted ve el peligro hasta que comienza a frenar el automóvil, que es el que se llama "tiempo de reacción mental". Durante este tiempo sus ojos han captado el peligro y han transmitido, por medio de los nervios, esa imagen al cerebro donde se ha hecho consciente; entonces el cerebro "da la orden" a los músculos de la pierna para movilizarse y aplicar el pie al pedal del freno; finalmente los músculos "obedecen" y usted pisa el pedal. Todo este proceso ha sido muy rápido, pero no instantáneo. Ha transcurrido un tiempo mínimo que en las personas normales se ha calculado en tres cuartos de segundo. Y esa fracción de segundo, insignificante en cualquier otro orden de cosas, en relación con la velocidad es preciosísima. Vayamos a la tabla para verlo. A 60 kilómetros por hora, durante esos tres cuartos de segundo, su automóvil habrá recorrido—columna (B)—12.6 metros durante los cuales, usted todavía no ha podido comenzar a frenar. A 120 kilómetros, esta pérdida de tiempo inevitable, alcanza un cuarto de cuadra—exactamente 25.3 metros. Y si el chofer es un señor de reacciones lentas, ya puede usted calcular. Pero volvamos al ejemplo del que va a 60 kph. Ya ha perdido 12.6 metros en el "tiempo de reacción". Ahora, desde el momento en que aprieta el pedal del freno hasta que el carro para en seco, el automóvil habrá recorrido otros 18 metros, que sumados a la cantidad anterior nos da una distancia de parada total de 30.6 metros. Esta es, ni más ni menos, la distancia requerida para detener completamente el vehículo. Sin embargo, vemos en la columna (E) que a 60 kph. necesitamos mantener una separación de nada más 25.2 metros, es decir, menor que la distancia total de parada de 30.6 metros. Esto es así porque se supone que el automóvil delantero si frena o choca, también vendrá a parar a unos metros más adelante. Por eso en estos cálculos de seguridad, en lugar de tomar como base de separación la distancia total que necesita el automóvil para detenerse, se ha tomado una distancia equivalente al doble del tiempo de reacción, que en el caso de los 60 kph. es 12.6 por 2, igual a 25.2 metros.

Este cálculo, así como todos los de la tabla, han sido hechos a base de frenos inmejorables—es decir con un 80 por ciento de eficiencia, que es lo más que se puede pedir en frenos—, en caminos buenos y secos y en condiciones favorables. No contemplan pues, estos cálculos, casos de frenos irregulares o defectuosos, caminos mojados o resbaladizos, ni reacciones anormales en el chofer.

De acuerdo con estos datos científicos y exactos, piense usted qué les pasaría a los tres automóviles de la foto antes mencionados si el primero tiene que frenar bruscamente y los que le siguen necesitan cada uno por lo menos 25.2 metros para parar, cuando lo más que llevan de separación entre sí son unos cinco o seis metros.

La tabla de distancias exactas todo automovilista debiera conservarla, aunque no fuera más que como dato curioso. Claro está que no aspiramos a que nadie se grabe en la mente todas esas cifras. Sería de imposible aplicación. Por eso es que hemos hecho la conversión de las distancias exactas en metros, por distancias aproximadas en "largos de auto"—columna (F)—medida práctica que sí podemos retener perfectamente y que nos permite en todos los casos aplicar fácilmente esta sencilla regla de seguridad:

Entre su automóvil y el que va delante debe mantener usted una separación mínima segura, equivalente al "largo de un automóvil" por cada 15 kilómetros de velocidad.

Sería muy saludable aplicar siempre este principio, científico y práctico, y nos evitaríamos los constantes choques telescópicos que vienen ocurriendo con exagerada frecuencia dondequiera. Para los que se fijan más en las figuras que en las letras, hemos confeccionado el gráfico de más abajo donde aparece dicha regla con toda claridad y sencillez, mostrándonos los "largos de auto" que debe mantener el vehículo (A) cuando sigue al (B) a diferentes velocidades.

DISTANCIAS DE FRENAJE

(A)	(B)	(C)	(D)	(E)	(F)
15	3.2	1.1	4.3	6.4	1
20	4.2	2	6.2	8.4	
25	5.5	3.1	8.6	11	
30	6.3	4.5	18.8	12.6	2
35	7.4	6.1	13.5	14.8	
40	8.4	8	16.4	16.8	
45	9.5	10.1	19.6	19	3
50	10.5	12.5	23	21	
55	16.6	15.1	26.7	23.2	
60	12.6	18	30.6	25.2	4
65	12.7	21.1	33.8	25.4	
70	14.8	24.5	39.3	29.6	
75	15.8	28.1	43.9	31.6	5
80	16.8	32	48.8	33.6	
90	18.9	40.5	59.4	37.8	6
100	21	50	71	42	7
110	23.2	60.5	83.7	46.4	
120	25.3	72	97.3	50.6	8
130	27.4	84	111.9	54.8	9
140	29.5	98	127.5	59	10

- (A)—Velocidad que desarrolla el automóvil en kilómetros por hora.
- (B)—Distancia recorrida, en metros, durante el tiempo de reacción mental (tres cuartos de segundo).
- (C)—Distancia recorrida en metros después de aplicados los frenos.
- (D)—Distancia total, en metros, en que se verifica la parada (suma de B y C).
- (E)—Distancia en METROS que debe separar a dos vehículos que se siguen. (Doble de la distancia de reacción, B).
- (F)—Distancia que debe separar a dos vehículos que se siguen en LARGO DE AUTOS (aproximadamente el doble de B).

NOTA: El "largo de un auto" que hemos utilizado como medida práctica para la mejor aplicación y cálculo por el lector, se basa en la longitud de "defensa a defensa" de un auto más bien grande. Al "largo de un automóvil" le hemos asignado, aproximadamente, 6 metros.

CERO MUCURITAS EN EL MALECON...

Y DE LA PINTURA ¿QUE ?

EN el Malecón de La Habana, según puede apreciarse en la foto de arriba, se han arrancado las "mucuritas" centrales que separaban las dos vías y hasta ahora, no han sido sustituidas o por "ojos de gato" de material reflectivo o simplemente por pintura. No estamos enamorados de las "mucuritas". Es más, creemos que resultan poco prácticas porque suelen romperse a menudo y porque pueden desviar la dirección del chofer que se vaya contra ellas. Pero indudablemente que no debieron arrancarse si no se iba a proceder inmediatamente a marcar de otro modo esa vía expresa. Hemos visto que ahora muchos automovilistas—de esos que necesitan ser llevados de la mano y que tanto abundan—invaden la dirección contraria. Y hemos visto a frescos que ni cortos ni perezosos toman izquierda por cualquiera de las calles transversales. Se dirá que los que esto hacen, también lo harían con pintura u otra marca. De acuerdo. Pero es que hay gentes que aprovechan el menor "chancecito" para justificar consigo mismos y hacer la barrabasada. Y ese "chancecito" es la supresión de las "mucuritas". Confiamos en que pronto se proceda a pintar todo el Malecón para señalar sus seis sendas. Y ojalá que al centro pongan "ojos de gato" como en "23", mucho más prácticos y visibles de noche.